

## ***Tema 2. La construcción del estado liberal, el reinado de Isabel II y el sexenio democrático (1834-1874)***

### **La regencia de Espartero**

Una nueva crisis política se desarrolla durante la minoría de la reina Isabel. El enfrentamiento en esta ocasión, entre los liberales moderados y los liberales progresistas, estuvo motivado por la presentación en las Cortes por el gobierno del político moderado Evaristo Pérez de Castro de la Ley de Ayuntamientos. En el texto de la citada ley se recortaban competencias municipales y era el gobierno quien nombraba a los alcaldes. Los sectores del liberalismo progresista se movilizaron con el apoyo popular en contra de esta ley y del general Espartero, quien lideró la oposición a esa ley.

Es importante destacar que el choque entre las dos versiones del liberalismo se extiende a las personas que se identificaron con ellas: La Regente María Cristina con el liberalismo moderado, y el general Espartero con el liberalismo progresista. La tensa relación entre María Cristina y Espartero se evidenció en los acontecimientos ocurridos en el año 1840 dado el apoyo creciente que fue alcanzando Espartero, héroe militar de la victoria frente a los carlistas, entre sectores de la clase política y de la sociedad española. Es significativo en este sentido el recibimiento que en la ciudad de Barcelona se realizó al general en junio de 1840 lo que motivó a la Regente a ofrecerle presidir el gobierno, conservando ella la potestad de nombrar a los ministros y definir el programa político. La respuesta de Espartero iba en otra dirección pues solicitaba la disolución de las Cortes, y el veto de la ley municipal.

La regente no aceptó las exigencias del general y el 15 de julio de 1840 firmó la ley de ayuntamientos, lo que desató una amplia movilización y la aparición en toda España de juntas que obligaron tres días después a dimitir al gobierno de Pérez de Castro. La rebelión iniciada, identificada historiográficamente como la revolución de 1840, cuestionó la autoridad de la regente, solicitaba el respeto a la Constitución vigente, la disolución de las Cortes, y someter por las nuevas la revisión de las leyes aprobadas en la última legislatura.

El 12 de octubre de 1840 María Cristina se reunió con Espartero en Valencia, ciudad a la que se había trasladado meses antes buscando un refugio a la presión política existente. María Cristina firmó su renuncia a la regencia y marchó al exilio, dejando a sus hijas, Isabel y Luisa Fernanda, en España. El vacío institucional que se creaba fue cubierto, según lo establecido en la Constitución de 1837, a través de un Ministerio-regencia hasta la reunión de las Cortes.

Una vez reunidas las mismas, los debates se centraron sobre el número de personas que debían de formar la regencia, obteniendo la victoria los que apoyaban que fuera única. La elección de candidatos se discutió entre la candidatura de Espartero y la de Argüelles, obteniendo el primero la victoria por 179 votos frente a los 110 del segundo.

El 10 de mayo de 1841 el general Baldomero Espartero es proclamado regente por las Cortes, y encarga la constitución del Gobierno a Antonio González. La oposición a la gestión de Espartero surgió pronto y desde diferentes ámbitos, tanto desde las filas próximas del liberalismo progresista como desde la de los moderados.

Entre estas últimas cabe destacar el pronunciamiento instigado en el año 1841 por María Cristina desde su exilio en París, con el apoyo de políticos liberales y algunos militares liderados por Ramón María Narváez, y cuyo acontecimiento más simbólico fue el intento de secuestro de Isabel II y su hermana con el objetivo de proclamar de nuevo la regencia de su madre. La rebelión fue sofocada y algunos de los militares implicados fusilados, lo que motivó fuertes críticas a Espartero muy especialmente por desoír las peticiones de indulto al joven general Diego de León.

Desde las filas progresistas se irán fraguando acciones de oposición al poder cada vez más autoritario de Espartero. El ejemplo más significativo de lo dicho fue su gestión en la sublevación producida en Barcelona el 13 de noviembre de 1843 motivada por el acuerdo comercial librecambista con Gran Bretaña. El convenio tenía efectos negativos para la industria textil catalana al favorecer una rebaja de los aranceles a los productos ingleses. Las

barricadas y la movilización popular extendidas por toda la ciudad obligaron a las tropas gubernamentales a refugiarse a las afueras de la ciudad en Montjuic. La llegada de Espartero a la Ciudad condal a finales de noviembre para sofocar la revuelta tuvo como consecuencia un ultimátum de rendición en 48 horas para los insurgentes. En caso de no producirse la ciudad sería bombardeada. El 3 de diciembre de 1843 Espartero cumplió su amenaza, bombardeando desde Montjuic a la ciudad con más de un millar de proyectiles y ocasionando una veintena de víctimas mortales y graves destrozos en viviendas. Al día siguiente los revolucionarios se rindieron, el ejército gubernamental tomó el control de la ciudad y Espartero inició una fuerte represión que ocasionó numerosas detenciones y fusilamientos.

Con su actuación Espartero perdió el apoyo popular que había tenido en Barcelona, lo que se extendió a otros lugares de España. Desde el ámbito político se fue fraguando una oposición cada vez más amplia contra Espartero y los conocidos como “Ayacuchos”, los militares que habían participado con Espartero en la Batalla de Ayacucho en Perú en 1824 y que formaban su camarilla de confianza. La convocatoria de elecciones para el año 1843 evidenció la fractura existente entre los liberales progresistas y la falta de apoyo a Espartero de la mayoría de los mismos.

Como concluye el historiador José Luis Comellas, Espartero no fue derribado por los moderados o por los progresistas, sino por la coalición de los dos partidos. El general Narváez es el hombre fuerte de la nueva situación pero dejó el poder a otros y auspició un gobierno presidido por Joaquín María López, político progresista pero que se vio obligado a acometer por las circunstancias históricas una política de tintes moderados.